



*“En ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres en que podamos ser salvos” (Hechos 4:12)*

## JESUS, PRIMOGENITO DE LA CREACIÓN

**Lectura bíblica:** Colosenses 1:15

Uno de los problemas más difíciles de resolver de toda comunicación es la distorsión de lo que se quiere transmitir. Lo que dice el emisor no siempre es comprendido por el receptor y en consecuencia a veces se producen fricciones, agrias y violentas discusiones, ruptura y separación de amigos, matrimonios, familiares y compañeros de trabajo, quienes se alejan unos de otros heridos, enojados y ofendidos, no por lo que realmente se dijo, sino por lo que se interpretó.

Mas adelante, cuando se comienzan a dar los primeros pasos de un nuevo acercamiento, se oyen las mismas frases, tales como “No quise decir eso”; “Me entendiste mal”; “Yo jamás diría una cosa así”; “¿Cómo puedes pensar que yo haría algo así? Me conoces de toda la vida”; “No debes ser tan mal pensado”.

Por lo general, un mal entendido se debe a conclusiones apresuradas en base a un conocimiento parcial de los hechos o a los prejuicios e ideas ya formadas sobre una persona, o también a una sospecha de sus intenciones. Y cuando la interpretación está equivocada trae en consecuencia reacciones equivocadas las cuales rompen la unidad.

Lo mismo ocurre cuando interpretamos mal las Sagradas Escrituras, sin tener en cuenta el verdadero sentido de lo que se quiso comunicar, o sin considerar el contexto o el tema de lo que estamos leyendo, o sin contar con la ayuda y la revelación del Espíritu Santo. Porque si solamente dependemos de nuestro criterio, conocimientos adquiridos, estudios o nuestra inteligencia para interpretar un texto de la Biblia podemos llegar a conclusiones desastrosas y ridículas, tal como lo previene Pablo en 1 Corintios 2:14 “Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente.”

Esto es lo que ocurrió con la interpretación de Colosenses 1:15 “El (Cristo) es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda creación.”, cuando mal interpretaron este versículo diciendo que, si Jesús es “el primogénito de toda la creación”, significa, según ellos, que Jesús

no puede ser Dios porque ha sido creado por Dios, tal como fueron creadas por Dios todas las cosas.

Esta interpretación se basa en un significado primario de la palabra “primogénito” sin tener en cuenta el contexto del versículo y sin tener en cuenta otros significados de esta misma palabra. Por lo tanto, veamos:



***¿Qué significa “primogénito”? ¿Qué quiso decir Pablo con la frase “Él es...el primogénito de toda creación”?***



Primogénito es el hijo que nace primero y por nacer primero recibía el “derecho de la primogenitura”. Por ese derecho, cuando moría el padre, el hijo mayor (el primogénito) recibía la totalidad o una parte privilegiada de sus tierras o de su fortuna. Después de la muerte de los primogénitos de los egipcios, Dios ordenó que todos, tanto de los hombres y como de los animales, debían ser consagrados a él “Jehová habló a Moisés diciendo: Conságrame todo primogénito...así de los hombres como de los animales, mío es” (Éxodo 13:1,2) El hijo primogénito debía ser redimido con el pago de un rescate (Números 18:15-16) Luego, la tribu de Leví fue consagrada para Dios en lugar de los primogénitos de todas las tribus. En Número 3:45 dice “Toma los levitas en lugar de los primogénitos de los hijos de Israel, y los animales de los levitas en lugar de sus animales; y los levitas serán míos. Yo Jehová”.

Sin embargo, la palabra “primogénito” significaba mucho más que “primer hijo”, significa “superior en rango, en tamaño, en fortaleza; superior en carácter, en preeminencia y nobleza.” Veamos algunos ejemplos de la Biblia:

**Primogénito es alguien muy especial.** Éxodo 4:22 “Y dirás a Faraón: Jehová ha dicho así: Israel es mi hijo, mi primogénito”. Aquí “primogénito” no significa literalmente “primer hijo” sino elegido por Dios y considerado muy valioso como lo afirma Moisés en Deuteronomio 10:15 “Solamente de tus padres se agradó Jehová para amarlos, y escogió su descendencia después de ellos, a vosotros, de entre todos los pueblos, como en este día”. Pero también Israel es primogénito porque es especial, como dice en Deuteronomio 7:6 “Porque tú eres pueblo santo para Jehová tu Dios; Jehová tu Dios te ha escogido para serle un pueblo especial, más que todos los pueblos que están sobre la tierra.”

**Primogénito es alguien precioso y preferido.** Jeremías 31:9 “Irán con lloro, mas con misericordia los haré volver, y los haré andar junto a arroyos de aguas, por camino derecho en el cual no tropezarán; porque soy a Israel por padre, y Efraín es mi primogénito.” En esta profecía de restauración después de la cautividad de Babilonia, Dios habló de Efraín como si fuera toda la nación de Israel y dijo “Efraín es mi primogénito”. ¿Quién fue Efraín? Fue el hijo menor de José, quien nació cuando gobernaba a Egipto. Génesis 41:52 “Y llamó el nombre del segundo, Efraín; porque dijo: Dios me hizo fructificar en la tierra de mi aflicción.” Además, Rubén fue el primogénito de Jacob, no Efraín; pues Efraín fue su nieto. Por lo tanto Efraín fue llamado “primogénito” por ser el hijo preferido de Dios y no por nacer primero. Jeremías 31:20 “¿No es Efraín hijo precioso para mí? ¿no es niño en quien me deleito? pues desde que hablé de él, me he acordado de él constantemente. Por eso mis entrañas se conmovieron por él; ciertamente tendré de él misericordia, dice Jehová.”

**Primogénito es alguien considerado como lo máximo.** Salmos 89:27 “Yo también le pondré por primogénito, el más excelso de los reyes de la tierra”. Todo el texto se está refiriendo a David, pero bien sabemos que David no fue el primero sino el octavo hijo de Isaí su

padre. David no era primogénito pero Dios le prometió que lo pondría “por primogénito”, queriendo decir que lo elevaría bien en alto y lo colmaría de honor y gloria.

**Primogénito es alguien tenido por preeminente o superior a todos.** Apocalipsis 1:5 “y de Jesucristo el testigo fiel, el primogénito de los muertos, y el soberano de los reyes de la tierra. Al que nos amó, y nos lavó de nuestros pecados con su sangre,” y en Colosenses 1:18 dice de Jesús: “y él es la cabeza del cuerpo que es la iglesia, él que es el principio, el primogénito de entre los muertos, para que en todo tenga la preeminencia;” Que Jesús sea el primogénito de los muertos, no significa que fue el primer muerto de la historia, sino el más importante, tal como lo aclara Pablo al decir “para que en todo tenga la preeminencia”, es decir, para que Cristo en todo reciba el privilegio, la superioridad o para que figure delante de otros o por encima de todos, en el podio más alto. Jesucristo es el primogénito de los muertos porque fue el primero que murió y resucitó con un cuerpo espiritual que se puede tocar y palpar. El mismo cuerpo que tendremos nosotros y todos los que han creído en él, cuando resucitemos o seamos transformados en vida, porque seremos como él es y llevaremos su imagen, como dice en Romanos 8:29 “Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos.”

En consecuencia, cuando leemos que Jesucristo “es el primogénito de la creación” no significa que él es el primer ser creado, sino el más importante, el más excelso, el que merece el honor más grande de toda la creación.

Por esto, Jesucristo, quien es el primogénito de la creación, quiere también ser el “primogénito” en tu vida. Quiere ser muy especial para vos, quiere ser el preferido, quiere ser lo máximo y el más grande y valioso en tu escala de prioridades. Él quiere darte vida eterna e incorporarte a su familia, a hermanarte con él, porque él es “el primogénito entre muchos hermanos”. Jesucristo quiere escribir tu nombre en el libro de la vida en los cielos, porque quiere que seas parte de la “congregación de los primogénitos”, es decir, de los hijos más queridos de Dios, según Hebreos 12:23 que dice “a la congregación de los primogénitos que están inscritos en los cielos,...”

¿Quieres recibir a Jesús para formar parte de su familia, la congregación de los primogénitos?



*(Testimonio de conversión del facilitador o de algún miembro del grupo. También podría recurrir a la lectura de algunas conversiones notables en Internet, para mostrar cómo Dios ha bendecido sus vidas)*



**ORACIÓN:** Señor Jesús, primogénito de la creación, yo te recibo como mi Salvador y Señor, como lo máspreciado, porque eres lo máximo para mí. Perdona mis pecados, escribe mi nombre en tu registro en los cielos e incorpórame a tu congregación. Amén.

## INSTRUCCIONES PARA EL FACILITADOR

¿Qué ocurriría si cada facilitador estimara a su grupo como a un “primogénito”? Con el mismo amor y la misma estima de Dios hacia Efraín: “¿No es Efraín hijo precioso para mí? ¿no es niño en quien me deleito? pues desde que hablé de él, me he acordado de él constantemente. Por eso mis entrañas se conmovieron por él; ciertamente tendré de él misericordia, dice Jehová.” (Jeremías 31:20) ¿Qué ocurriría? No cabe ninguna duda que habría un gran cambio en su manera de relacionarse, un cambio en su manera de orar por cada miembro, un cambio en su manera de verlos, de estimarlos, un cambio en su valoración de los dones y capacidades de cada uno. Cada uno sería precioso y en cada uno encontraría una gran satisfacción, como “un niño en quien me deleito”.

Cuando el apóstol Pablo descubrió al “Primogénito de la creación” en la iglesia; cuando se dio cuenta que la iglesia es el cuerpo de Cristo y que amar a Cristo es amar a la iglesia, y que si uno no ama a la iglesia no ama a Cristo, se concentró en el esfuerzo de servir a la iglesia para mostrar su amor a Cristo. Así la iglesia llegó a ser “el deleite” de Pablo, de la cual se acordaba constantemente, y “sus entrañas se conmovían” de amor por ella, como las entrañas de Dios por Efraín. Por lo tanto, considera a tu grupo del mismo modo, como algo realmente precioso al cual vale la pena servir.

Puedes orar a Dios esta semana para que te dé a favor de tu grupo el mismo sentir que tuvo Pablo por la iglesia

1. Señor, hazme sentir un gran afecto por la iglesia.  
1 Tesalonicenses 2:8 “Tan grande es nuestro afecto por vosotros, que hubiéramos querido entregaros no sólo el evangelio de Dios, sino también nuestras propias vidas; porque habéis llegado a sernos muy queridos.”
2. Señor, que cada uno sea el motivo de mi gozo y mi corona  
Filipenses 4:1 “Así que, hermanos míos amados y deseados, gozo y corona mía, estad así firmes en el Señor, amados.”
3. Señor, que sea transparente y agradecido con ellos.  
2 Corintios 7:4 “Mucha franqueza tengo con vosotros; mucho me glorío con respecto de vosotros; lleno estoy de consolación; sobreabundo de gozo en todas nuestras tribulaciones.”
4. Señor, que nunca me queje cuando tenga problemas o dolor en mi grupo.  
Colosenses 1:24 “Ahora me gozo en lo que padezco por vosotros, y cumplo en mi carne lo que falta de las aflicciones de Cristo por su cuerpo, que es la iglesia;”
5. Señor, que siempre sienta empatía.  
2 Corintios 11:29 “¿Quién enferma, y yo no enfermo? ¿A quién se le hace tropezar, y yo no me indigno?”
6. Señor, dame el placer de invertir en ellos desinteresadamente.  
2 Corintios 12:15 “Y yo con el mayor placer gastaré lo mío, y aun yo mismo me gastaré del todo por amor de vuestras almas, aunque amándoos más, sea amado menos.”